

William Shakespeare

Romeo y Julieta

PERSONAJES

MONTESCO, jefe casa

CAPULETO, jefe casa

ROMEEO, hijo de Montesco

MERCUCIO, pariente del príncipe y amigo de Romeo.

BENVOLIO, sobrino de Montesco y amigo de Romeo.

TEOBALDO, sobrino de Lady Capuleto.

FRAY LORENZO, de la orden de San Francisco.

BALTASAR, criado de Romeo.

SANSÓN, criado de Capuleto.

GREGORIO, criado de Capuleto.

ABRAHAM, criado de Montesco.

PEDRO, servicial de la Nodriza de Julieta.

LADY MONTESCO, esposa de Montesco.

LADY CAPULETO, consorte de Capuleto.

JULIETA, hija de Capuleto.

NODRIZA de Julieta.

ACTO I

ESCENA PRIMERA

Cuando se abre el telón, hay una niña con un libro en la mano, está leyendo, está sentada en el suelo, en prosenio. Por la derecha entra otra niña y se le acerca con curiosidad.

Amigas (todas)

¿Qué haces?

Lectora

Estoy leyendo un libro de Shakespeare.

Amiga 1

¿De quién?

Lectora

De Shakespeare, William Shakespeare, ¡no me digas que no conoces a Shakespeare!

Amiga 2

Pues no, pero me suena a algún cantante famoso...

Amiga William Shakespeare fue un gran dramaturgo inglés que escribió muchas obras de teatro.

Amiga 2 (*Transición*). Bueno es igual, dime... ¿Cómo se titula el libro?

Lectora

Romeo y Julieta, es una obra que ha traspasado generaciones, es una de las más bellas, de las más selectas que encierra el teatro de Shakespeare. Es la representación de la tragedia del amor...

Amiga 3

Una tragedia... vaya, vaya... Y ¿de qué trata?

Lectora

Pues es la historia de una pareja de enamorados, condenados a no poder disfrutar de su amor.

Amiga 2 ¿Por qué?

Lectora Porque sus familias se odiaban.

Amiga 1 Ah ya, he escuchado que es una de las obras más conocidas del teatro de Shakespeare.

Amiga 2 sí, yo también había escuchado algo así. Pero,

(dirigiéndose a la lectora) ¿por qué se odiaban las familias? ¡Qué feo! cuéntame más por favor...

Lectora Verás, todo se desarrolla en la bella ciudad de Verona (Italia), dos familias arrastradas por antiguas discordias, inician una nueva disputa. De las sombrías entrañas de estas dos familias nacen dos desdichados amantes. El terrible episodio de este amor y las persistencia del encono de sus allegados se entregan a nuevas turbulencias.

Todo comienza en una plaza donde se encuentran ...

ESCENA SEGUNDA

(Entran SANSÓN y GREGORIO (sirvientes Capuleto, armadas con espadas)

Por otro lado sale Abraham sirviente Montesco.

SANSÓN La riña es entre nuestros amos y nosotros , Gregorio, aquí está la casa de los Montesco. (se detienen y observan Abraham)

SANSON Yo soy ligero de manos cuando se me provoca.

GREGORIO Pero no se te provoca fácilmente a sentar la mano.

SANSÓN La vista de uno de esos perros de la casa de Montesco me transporta.

GREGORIO Transportarse es huir, ser valiente es aguardar a pie firme: por eso es que el trasportarte tú, es ponerte en salvo.

SANSÓN Un perro de la casa ésa me provocará a mantenerme en el puesto. Yo siempre tomaré la acera a todo individuo de ella, sea hombre o mujer.

GREGORIO Eso prueba que eres un débil, pues a la acera se arriman los débiles.

SANSÓN Verdad; y por eso, siendo las mujeres las más débiles, se las pega siempre a la acera. Así, pues, cuando en la acera me tropiece con algún Montesco, le echo fuera.

GREGORIO La contienda es entre nuestros amos, entre nosotros sus servidores.

SANSÓN Es igual, quiero mostrarme tirano. Cuando me haya batido con los criados.

GREGORIO Fortuna es que no seas pez; si lo fueras, serías un pobre arenque. Echa fuera el estoque; allí vienen dos de los Montesco.

(Entran ABRAHAM y BALTASAR.)

ABRAHAM Buenos días (escogiendo unas frutas)

VENDEDORA: Buenos días Señor

(Abraham continúa caminando hasta encontrarse con Sansón y Gregorio).

GREGORIO Pelea y yo te apoyaré.

SANSÓN Sí, no tengas miedo por mí.

SANSÓN Desnuda tengo la espada. Busca querella, detrás de ti iré yo.

GREGORIO ¡Cómo! ¿irte detrás y huir?

SANSÓN No temas nada de mí.

GREGORIO ¡Temerte yo! No, por cierto.

SANSÓN Pongamos la razón de nuestro lado; dejémosles comenzar.

GREGORIO Al pasar por su lado frunciré el ceño y que lo tomen como quieran.

SANSÓN Di más bien como se atrevan. Voy a morderme el dedo pulgar al enfrentarme con ellos y una ofensa les será si lo soportan. (SE MUERDE EL PULGAR Y ESCUPE FRENTE A ABRAHAM)

ABRAHAM ¡Eh! ¿te muerdes el pulgar para afrentarnos?

SANSÓN Me muerdo el pulgar, señor.

ABRAHAM ¿te muerdes el pulgar, señor, para causarnos afrenta?

SANSÓN (aparte a GREGORIO.) ¿Estará la justicia de nuestra parte si respondo sí?

GREGORIO No.

SANSÓN No, señor, no me muerdo el pulgar para afrentarte; me lo muerdo, sí.

GREGORIO ¿Buscas pleito, señor?

ABRAHAM ¿pleito dices? No, señor.

SANSÓN Pues si la buscas, aquí estoy: Sirvo a tan buen amo como tú.

ABRAHAM ¿No es mejor?

SANSÓN Sí, es mejor, señor.

ABRAHAM Tú mientes. (SIGUE CAMINANDO)

(GREGORIO LE PONE EL PIE A BALTASAR Y RÍE,)

GREGORIO (aparte a SANSÓN.) Di mejor. Ahí viene uno de los parientes de mi amo.

ABRAHAM: ¡Desenvainen, desenvainen si son hombres!

(Aparece a lo lejos BENVOLIO.)

SANSÓN

Sí, mejor. ¡Desenvainen, si son hombres!. -Gregorio, no olvides tu estocada maestra .

(Pelean.)

BENVOLIO (intent separlos.) ¡tengan insensatos! Envainen las espadas. El principe ha prohibido estas trifulcas!!

(Entra TEOBALDO con acompañantes)

TEOBALDO ¿Cómo? Peleas contra es pobres siervos? Vuélvete, Benvolio, afronta tu muerte.

BENVOLIO

Solo pongo paz; torna tu espada a la vaina, o sírvete de ella para ayudarme a separar a esta gente.

TEOBALDO

¡Qué! ¿¡Desnudo el acero y hablas de paz!? Odio esa palabra como odio al infierno, a todos los Montesco y a ti? Defiéndete, cobarde!

(Se baten.)

(Entran partidarios de las dos casas, que toman parte en la contienda; enseguida algunos ciudadanos armados de garrotes.)

PRIMER CIUDADANO

¡Garrotes, picas, partesanas! ¡Arrimad, derribadlos! ¡A tierra con los Capuletos!
¡A tierra con los Montesco!

(Entran, CAPULETO en traje de casa, y su esposa.)

CAPULETO (papás de Julieta) ¡Qué ruido es éste! ¡Hola! Dadme mi espada de combate.

LADY CAPULETO ¡Un palo, un palo! ¿Por qué pides una espada?

CAPULETO ¡Mi espada digo! Ahí llega el viejo Montesco que esgrime la suya desafiándome.

(Entran MONTESCO y LADY MONTESCO.)

MONTESCO ¡Tú, miserable Capuleto! -No me detengas, déjame en libertad.

LADY MONTESCO No darás un Solo paso para buscar un contrario.]

(Entran el PRÍNCIPE y sus acompañantes (SE OYEN TROMPETAS.)

(SE OYE QUE GRITAN

:Viene el príncipe! ¡Suelten las armas!

PRÍNCIPE

¡rebeldes súbditos!, ¡enemigos de la paz!, profanadores de ese acero que manchas de sangre -
¿No quieren oír? ¡Eh, basta! hombres, ¡tiren sus furiosas armas al suelo! y escuchen la
sentencia de su indignado Príncipe.

¡tres reyertas civiles! Generadas por tu palabra inoportuna, Viejo Capuleto...

Y los montesco, han perturbado tres veces la quietud de nuestras calles.

Si vuelven en lo sucesivo a perturbar el reposo de la población, con sus cabezas
pagarán el precio de la paz. Por esta vez, que los demás se marchen. Usted, Capuleto,
venga conmigo; Usted, Montesco, venga es tarde.

Lo digo de nuevo, bajo pena de muerte, ¡que todos se retiren!.

(Se van todos menos MONTESCO, LADY MONTESCO y BENVOLIO)

(Se van todos menos MONTESCO, LADY MONTESCO y BENVOLIO)

LADY MONTESCO

¡Oh! ¿dónde está Romeo? -¿Le has visto hoy? Muy satisfecha estoy de que no se haya encontrado en esta refriega

MONTESCO

¿Quién ha vuelto a despertar esta antigua querella? Habla, sobrino, ¿estabas presente cuando comenzó?

BENVOLIO

Los satélites de Capuleto y los suyos estaban aquí batiéndose encarnizadamente antes de mi llegada: yo desenvainé para apartarlos: en tal momento se presenta el violento Teobaldo, espada en mano, lanzando a mi oído provocaciones, Mientras nos devolvíamos golpes y estocadas, iban llegando y entraban en contienda partidarios de uno y otro bando, hasta que vino el Príncipe y los separó.

(Aparece ROMEO, a cierta distancia.)

BENVOLIO Mirad, allí viene: tener a bien alejarse.

(MONTESCO y su esposa se retiran.)

BENVOLIO Buenos días, primo.

ROMEO ¿Tan joven está el día?

BENVOLIO Acaban de dar las nueve.

ROMEO ¡ay de mí! Las horas tristes parecen largas! (triste y pensativo) ¿Era mi padre el que se fue tan deprisa?

BENVOLIO Sí. -¿Qué pesar es el que alarga las horas de Romeo? ¿Carencia de amor?

ROMEO No tener lo que, teniéndolo, las acorta.

BENVOLIO Pero, Romeo

ROMEO Adios, primo (camina) ¿Qué pelea ha habido aquí? No me lo digas. Pues lo he

oído todo. Mucho que ver con el odio y más con el amor.

BENVOLIO ¡Ay! ¡Que el amor, al parecer tan dulce, sea en la prueba tan tirano y tan cruel!

ROMEO ¡Ay! ¡que el amor, cuyos ojos están siempre vendados, halle sin ver la dirección de su blanco! ¿Dónde comeremos? ¡Oh, Dios! ¿qué refriega era ésta? Mas no me lo digas, pues todo lo he oído. Mucho hay que luchar aquí con el odio, pero más con el amor. ¿No te ríes?

BENVOLIO

No, primo, lloro mas bien.

ROMEO

¿Por qué, buen corazón?

BENVOLIO

De ver la pena que oprime tu alma.

ROMEO

Mis propios dolores ya eran carga excesiva en mi pecho; para oprimirlo más, quieres aumentar mis pesares con los tuyos . El amor es un humo formado por el vapor de los suspiros; alentado, un fuego que brilla en los ojos de los amantes; comprimido, un mar que alimentan sus lágrimas. ¿Qué más es? Una locura razonable al extremo,, una dulzura que conserva. Adiós, primo.

BENVOLIO Aguarda, quiero acompañarte; me ofende si me dejas así. Dime ¿quién es la persona a quien amas?

ROMEO

Ella está fuera del alcance de las flechas de Cupido, La que adoro no se deja importunar con amorosas propuestas, ¡Oh! Ella es rica en belleza.

BENVOLIO Sigue mi consejo, deséchala de tu pensamiento.

ROMEO ¡Oh! Dime de qué modo puedo cesar de pensar.

BENVOLIO Devolviendo la libertad a tus ojos, deteniéndolos en otras beldades.

ROMEO

Pon ante mí una mujer encantadora al extremo, ¿qué será su belleza sino una página en que podré leer el nombre de otra beldad más encantadora aún? Adiós, tú no puedes

enseñarme a olvidar.

BENVOLIO

Te demostraré la eficacia de mi consejo o quedaré en deuda contigo. (SALEN)

CASA DE LOS CAPULETO

(Entran LADY CAPULETO y la NODRIZA.)

LADY CAPULETO (areglándose) Nodriza, ¿dónde está mi hija? Dile que venga aquí.

NODRIZA Sí, a fe de doncella -a los doce años. -Le he dicho que venga. -¡Eh! ¡Cordero mío! ¡Eh! ¡Tierna palomilla! -¡Dios me ampare! -¿Por dónde anda esta muchacha? ¡Eh, Julieta!

(Entra JULIETA.)

JULIETA ¿Qué hay, quién me llama?

NODRIZA tu madre.

JULIETA Aquí me tienes, señora. ¿Qué mandas?

LADY CAPULETO Se trata de lo siguiente: -Nodriza, déjanos un momento, tenemos que hablar en privado - Vuelve acá, nodriza, he cambiado de opinión; presenciarás nuestro coloquio. Ves que mi hija es de una bonita edad.

NODRIZA Ciertamente; puedo decirle su edad con diferencia de una hora.

LADY CAPULETO No ha cumplido catorce.

NODRIZA Apostaría catorce de mis dientes (y, dicho sea con dolor, cuento sólo cuatro) a que no tiene catorce. ¿Cuánto va de hoy al primero de agosto?

LADY CAPULETO Una quincena larga.

NODRIZA Larga o corta, el día primero de agosto, al caer la tarde, cumplirá catorce años.; los cumplirá, no hay duda, la tarde del primero de agosto, hacia el oscurecer, cumplirá Julieta catorce años; los cumplirá, no hay duda lo recuerdo perfectamente.

[LADY CAPULETO Basta de esto, por favor; cállate.

NODRIZA Sí, señora

JULIETA Concluye, concluye tú también, nodriza, te lo suplico.

NODRIZA Callo, he acabado. ¡La gracia de Dios te proteja! Eras la criatura más linda de cuantas crié: Si vivo lo bastante para verte un día casada, quedaré satisfecha.

LADY CAPULETO A punto; el matrimonio es precisamente lo particular de que quería tratar. Dime, Julieta, hija mía, ¿en qué disposición te sientes para el matrimonio?

JULIETA Es un honor en el que no he pensado.

LADY CAPULETO Bien, piensa de presente en el matrimonio: muchas más jóvenes que tú, personas de gran estima en Verona, son madres ya: yo por mi cuenta lo era tuya antes de la edad que, aun soltera, tienes hoy. En dos palabras, por último], el valiente Paris te pretende.

NODRIZA ¡Es un hombre, señorita! Un hombre como en el mundo entero. -¡Oh! es un hombre hecho a molde.

LADY CAPULETO La primavera de Verona no presenta una flor parecida.

NODRIZA Sí, por mi vida, es una flor, una verdadera flor.

LADY CAPULETO ¿Qué dices? ¿Podrás amar a ese hidalgo? Esta noche le verás en nuestra fiesta. Lee en la fisonomía del joven Paris, lee en ese libro y en él hallarás retratado el placer con la pluma de la belleza, verás cómo se prestan mutuo encanto;. Este precioso libro de amor, este amante sin sujeciones, para realzarse, sólo necesita una cubierta. El pez vive en el mar y es un grande orgullo para la belleza el dar asilo a la belleza. El libro que con broches de oro encierra la dorada Leyenda, gana esplendor a los ojos de muchos: poseyéndole, pues, participaréis de todo lo que es suyo, sin disminuir nada de lo que tuyo es.

NODRIZA ¡Disminuir! No, engrandecerá; de los hombres reciben incremento las mujeres .]

LADY CAPULETO Se breve, ¿aceptarás el amor de Paris?

JULIETA Veré de amarle si para amar vale el ver; pero no dejaré tomar más vuelo a mi inclinación que el que deje tu voluntad.

(Entra un CRIADO.)

CRIADO Señora, los invitados están ya ahí, la cena se haya servida, se les espera, preguntan por la señorita, Tengo que irme a servir; les suplico que vengán sin demora.

LADY CAPULETO Te seguimos. Julieta, el conde nos aguarda.

NODRIZA Ve, niña; añade dichasas noches a dichosos días.

TERCERA ESCENA

AMIGAS

AMIGA : pues se ve que Romeo está muy enamorado.

LECTORA: Pues sí. Por lo que su amigo Benvolio decide presentarle otras jóvenes para poder olvidar a su amada Rosalía.

AMIGA ¿Rosalía? ¿No es Julieta?

LECTORA Calma, espera. Verás que sucederá.

AMIGA ¡Miren! Aquí dice que Romeo se enteró que habría una fiesta en la casa de los Capuleto .

Amiga Sí, familia de nuestra protagonista para que conociera a un pretendiente que deseaba casarse con ella.

AMIGA: ¿En casa de los Capuleto? ¿Pero no se supone que son enemigos?

LECTORA 1 claro pero lo que no sabes es que no lo reconocerán.

AMIGA: ¿Pero cómo?

AMIGA: Pues es que esta fiesta será de mascarar y Benvolio lo anima a asistir.

LECTORA 2: Se encienden las antorchas en los salones y la luz auyenta la noche. Entran las mascarar y la casa pronto se llena de ruido, risas y colores estridentes.

AMIGA: ¡Miren! Van llegando los invitados.

AMIGA La fiesta ya ha empezado.

LECTORA 2: El carnaval se respira en el aire y las alegres melodías se suceden sin parar.

LECTORA 1: Hoy todos los jóvenes de Verona se encuentran reunidos. Quieren divertirse. Mostrar sus mejores vestidos y sobre todo bailar y bailar.

LECTORA 2: Sí ,conocen las músicas que suenan y los pasos de las danzas. Saben de palabras agradables y gestos corteses que se intercambian al encontrarse. Quieren enamorarse.

LECTORA 3: Después de media noche las damas y los caballeros se reúnen en un círculo para el último baile.

LECTORA Y es en ese momento que Romeo da la mano a una dama que no conoce. Una chica encantadora

ESCENA V

(Salón de la casa de Capuleto.) (MÚSICOS esperando . Entran CRIADOS.)

CRIADO PRIMERO ¿Dónde está Potpan, que no ayuda a levantar los postres? ¡Andar él con un plato! ¡Él, raspar una mesa!

CRIADO SEGUNDO Cuando el buen porte de una casa se confía exclusivamente a uno o dos hombres y éstos no son pulcros.

CRIADO PRIMERO Llévate los asientos, quita el aparador, ojo con la vajilla: -Buen muchacho, resérvame un pedazo de mazapán y, puesto que, me aprecias, di al portero que deje entrar a Susana.

CRIADO TERCERO ¡Eh! aquí estoy, hombre.

CRIADO PRIMERO Los necesitan, los llaman, preguntan por ustedes, se les busca en el gran salón.

CRIADO TERCERO No podemos estar aquí y allá al mismo tiempo. -Alegría, camaradas; haya un rato de holgura y que cargue con todo el que atrás venga.

(Se retiran al fondo de la escena.)

(Entran CAPULETO, seguido de JULIETA y otros de la casa, mezclados con los invitados y los máscaras.)

SEÑOR CAPULETO

¡Bienvenidos, señores! Las damas que libres de callos tengan los pies, los tomarán un rato por su cuenta. -¡Ah, ah, señoras mías! ¿Quién de todas ustedes se negará en este instante a bailar? La que se haga la desdeñosa, juraré que tiene callos. ¿Toco en lo sensible? -¡Bienvenidos, caballeros! [Tiempo recuerdo en que también me enmascaraba y en que podía cuchichear al oído de una bella dama esas historias que agradan. -Ya esa época pasó, ya pasó, ya pasó. -¡Salud, señores! -Ea, músicos, a tocar. ¡Despejen un poco y a bailar! ¿Cuánto hará desde la última vez que estuvimos en un baile de máscaras?

(Tocan los músicos y se baila.)]

LADY CAPULETO Por la Virgen, hace treinta años.

SEÑOR CAPULETO ¡Qué, mujer! No hace tanto, no hace tanto: fue en las bodas de Lucenio. Venga cuando quiera la fiesta de Pentecostés, el día que llegue hará sobre veinte y cinco años que nos disfrazamos.

LADY CAPULETO Hace más, hace más: Su hijo es más viejo, tiene treinta años.

SEÑOR CAPULETO ¿Me dices eso a mí? Ahora dos era, él menor de edad.

ROMEO ¿Qué dama es ésa que honra la mano de aquel caballero?

CRIADO [No sé, señor.]

ROMEO Oh corazón ¿Amé yo antes de ahora? ¡Ojos, negarlo! Nunca hasta ahora conocí la belleza. Nunca antes.

TEOBALDO

Éste, por la voz, debe ser un Montesco. -Muchacho, tráeme acá mi espada. -¡Cómo! ¿Osa el miserable venir a esta fiesta, cubierto con un grosero antifaz, para hacer mofa y escarnio en ella? Por la nobleza y renombre de mi estirpe no tomo a crimen el matarle.

SEÑOR CAPULETO ¡Eh! ¿Qué hay, sobrino? ¿Por qué, estallas así?

TEOBALDO Tío, ese hombre es un Montesco, un enemigo nuestro, un vil que se ha entrometido esta noche aquí para escarnecer nuestra fiesta.

SEÑOR CAPULETO ¿Es el joven Romeo?

TEOBALDO El mismo, ese miserable Romeo.

SEÑOR CAPULETO

[Modérate, buen sobrino, déjale en paz; se conduce como un cortés hidalgo y, a decir verdad, Verona le pondera como un joven virtuoso y de excelente educación. Por todos los tesoros de esta ciudad no quisiera que aquí, en mi casa, se le infiriese insulto. Cálmate pues,

TEOBALDO

Bien viene cuando un miserable semejante se tiene por huésped. No le aguantaré.

PRIMER CAPULETO

Lo aguantarás digo que sí. ¡Qué! ¡Señor chiquillo! Ve a pasear. ¿Quién de los dos manda aquí?

TEOBALDO

Pero, tío, es una vergüenza.

PRIMER CAPULETO

A paseo, a paseo, eres un joven impertinente. Mantente quieto, si no... -; ¡da vergüenza! -Teforzaré a estar tranquilo. ¡¡Vaya!

TEOBALDO

La paciencia que me imponen y la porfiada cólera que siento, en su encontrada lucha, hacen temblar mi cuerpo. Me retiraré, pero esta intrusión que ahora grata parece, se trocará en hiel amarga.

(SALE.)

INICIA EL BAILE

ROMEO (a JULIETA.) Si mi indigna mano profana con su contacto este divino relicario

JULIETA Tu mano caliente la mía. Buen peregrino, eres injusto con tu mano,; pues las santas tienen manos que tocan las del piadoso viajero y esta unión de palma con palma constituye un palmario y sacrosanto beso.

ROMEO ¿No tienen labios las santas y los peregrinos también?

JULIETA Sí, peregrino, labios que deben consagrar a la oración.

ROMEO ¡Oh! Entonces, santa querida, permite que los labios hagan lo que las manos. Pues ruegan, otórgales gracia para que la fe no se trueque en desesperación.

JULIETA Las santas permanecen inmóviles cuando otorgan su merced.

ROMEO (La da un beso en la mano.)

NODRIZA Señorita, su madre quiere decirte una palabra.

ROMEO ¿Cuál es su madre?

NODRIZA

Su madre es la dueña de la casa; una buena, discreta y virtuosa señora. Su hija, con quien hablabas, ha sido criada por mí.

MERCUCIO ¡Es una Capuleto! ¡Es la hija de tu peor enemigo!

ROMEO

¿Es una Capuleto? ¡Oh, Mi vida es propiedad de mi enemiga.!

BENVOLIO

Vamos, salgamos; harta fiesta hemos tenido.

ROMEO

Sí, tal temo yo; y mayor es mi inquietude. ¡Cuál alto es el precio!

PRIMER CAPULETO (van saliendo los invitados.)

Eh, señores, no. - ¿Ya se van? Bien, entonces doy gracias a todos: gracias, nobles hidalgos, buenas noches. -¡Más luces aquí! -Ea, vamos pues, a acostarnos. Ah, querido, (al Segundo Capuleto) por mi honor, se hace tarde; voy a descansar.

(Vanse todos, menos JULIETA y la NODRIZA.)

JULIETA Ven, nodriza: ¿Quién es aquel caballero?

NODRIZA El hijo y heredero del viejo Tiberio.

JULIETA ¿Quién, el que pasa ahora el dintel de la puerta?

NODRIZA Sí, ése es, me parece, el joven Petruccio.

JULIETA

El que le sigue, con el que estaba platicando cuando me llamaste ¿quién es?

Anda, pregunta su nombre.

NODRIZA Se llama Romeo; es un Montesco, es el hijo único de tu gran enemigo.

JULIETA

¡Mi único amor emanación de mi único odio! ¡Demasiado pronto lo he visto sin conocerle y le he conocido demasiado tarde! Extraño destino de amor es, tener que amar a un detestado enemigo.

NODRIZA ¿Qué dices, qué dices?

JULIETA Un verso que ahora mismo me enseñó uno con quien bailé.

(Llaman desde dentro a JULIETA.)

NODRIZA Al instante, al instante. salgamos: los desconocidos... todos se han marchado.

SEGUNDO ACTO

ESCENA 1

AMIGA 4 ¡Qué arevido Romeo! ¿Pero que no estaba enamorado de Rosalía?

AMIGA 2 Pues Sí, pero la belleza por quien anhelaba morir y por quien el amor lloraba, comparada con la tierna Julieta, aparece sin encantos.

AMIGA 3 : ¡Una Antigua pasion yace ahora en su lecho de muerte y un joven afecto aspira a su herencia!

AMIGA 4 : ¡Uy que dramática!

AMIGA 3 . Romeo ama al presente de nuevo y es correspondido: uno y otro amante se han hechizado igualmente con su mirar.

LECTORA Él, mirado como adversario, carecerá de entrada para pronunciar esos juramentos que acostumbran los apasionados; y ella, como él amorosa, tendrá muchos menos recursos para verse do quier con su bien querido

AMIGA 4 fue un flechazo, un flechazo mortal de necesidad, se enamoraron hasta las entrañas, más adentro incluso, no había sitio en su cabeza para nada que no fuera su amor. Embrujados, los dos, al encontrar sus ojos.

AMIGA: El suyo es un amor improvisado, pero bello y vivo como el sol que se oculta y resurge. No es un amor fácil porque sus familias los Capuleto y MOntesco se odian a muerte desde hace mucho tiempo.

Amiga

¡Qué desastre! Mira que enamorarse de su enemigo. Pero, ¿qué pasó? ¿Siguieron adelante? ¿Rompieron? ¿Qué?

Lectora

Por favor, ¿tú qué crees? Siguieron adelante, Rome solo puede ver a Julieta por las noches cuando la oscuridad cubre como una mascara su cara y él puede trepar el muro de Verona y alcanzar el balcón de la dama sin que nadie le vea. ¡Se juraron amor eterno!

AMIGA 3 ¡Por los siglos de los siglos... ¡Qué bonito! ¿No?

ESCENA 2

MÚSICA (ESCENA DE AMOR ENTRE ROMEO Y JULIETA)

ENTRA ROMEO

ROMEO ¿Puedo alejarme, cuando mi corazón está aquí? Atrás, estúpida arcilla, busca tu centro.

(ESCALA EL muro y salta al jardín.) (Entran BENVOLIO y MERCUCIO.)

BENVOLIO ¡Romeo! ¡Mi primo Romeo!

MERCUCIO No es tonto: Por mi vida, se ha escabullido de su casa para buscar su lecho.

BENVOLIO Se ha corrido por este lado y saltado el muro del jardín. Llámale, amigo Mercucio.

MERCUCIO Haré más, voy a mezclar su nombre con sortilegios. -¡Romeo! ¡Capricho, locura, pasión, amor!

Yo te conjuro por los brillantes ojos de Rosalina, por su frente elevada, por sus purpúreos labios, por su lindo pie, su esbelta pierna, su regazo provocador, por cuanto más éste guarda, que te nos aparezcas en tu forma propia.

BENVOLIO Si te oye, se enfadará.

MERCUCIO Lo que digo no puede enfadarlo. Enfado le causaría el que se hiciera surgir algún espíritu de extraña naturaleza en el círculo de su adorada. Esto sería una ofensa; pero mi invocación es razonable y honrosa: yo sólo conjuro en nombre de su dama o para que él mismo aparezca.

BENVOLIO Ven, se ha hecho invisible entre esos árboles, para unificarse con la húmeda noche. Su amor es ciego y se halla más a gusto en las tinieblas.

MERCUCIO Si el amor es ciego, no puede dar en el blanco. Voy en busca de mi colchón: esta cama de campaña es, [para dormir], hartó fría. Ea, ¿nos vamos?

BENVOLIO Sí, marchémonos; pues es inútil buscar aquí al que no quiere ser hallado.

SALEN

ESCENA 3

(Jardín de la casa de Capuleto.) (Entra ROMEO.)

ROMEO Se burla de las llagas el que jamás recibió una herida. (APARECE JULIETA)

Pero ¡Silencio! ¿Qué resplandor se abre paso a través de aquella ventana? ¡Es el Oriente, y Julieta el sol!

Alza, bella lumbrera y mata a la envidiosa luna, ya enferma y pálida de dolor, porque tú, la excedes mucho en belleza.

JULIETA ¡Ay de mí!

¡Nace mi amor, la fuerza que me oblige a amar a quien es mi enemigo!

ROMEO ¡Habla! -¡Oh! ¡Prosigue hablando, ángel resplandeciente!

JULIETA ¡Oh, Romeo, Romeo! ¿Por qué eres Romeo? Renuncia a tu padre, abjura tu nombre; o, si no quieres esto, jura solamente amarme y ceso de ser una Capuleto.

ROMEO (aparte.) (dudando) ¿Debo hablarle ahora? O debo callar.

JULIETA (se da cuenta que hay alguien escuchándola) ¿Quién eres tú que así envuelto en la noche, sorprendes de tal modo mis secretos?

ROMEO ¡No sé cómo expresarte con un nombre quien soy? Mi nombre, cielo mío, yo mismo lo detest, por ser para ti un enemigo:

JULIETA: ¿No eres Romeo? ¿No eres un Montesco?

ROMEO: Ni uno, ni otro, Hermosa doncella, si los dos te desagradan.

JULIETA: ¿Cómo has llegado hasta aquí? Es alto el muro del jardín, difícil de escalar.

ROMEO: Con las alas livianas del amor salté estos muros, pues no hay cerca de piedra capaz de atajar e amor.

JULIETA Si te encuentran acabarán contigo

ROMEO: ¡Ay ! tus ojos son para mí más que veinte espadas tuyas. ¡Juro por esa luna sagrada, que platea sin distinction...

JULIETA: ¡Oh! No jures por la luna, por la inconstant luna, no sea que tu amor se vuelva tan variable.

ROMEO ¿Por qué debo jurar?

JULIETA No hagas juramento alguno. Si te empeñas, jura por ti, dios de mi idolatría y te creeré

VOZ DE NODRIZA ¡Julieta!

JULIETA voy al momento. Si el matrimonio es tu fin. Hazme saber mañana por la persona que hare llegar hasta tí, en qué lugar y hora quieres realizar la ceremonia.

VOZ DE NODRIZA ¡Julieta!

JULIETA ¡Al instante ya voy! Pero si no es Buena tu intención, te ruego...

ROMEO Por la salud de mi alma. Envíala mañana a las nueve.

SALEN

ESCENA 4

AMIGA 3. ¡Qué romántico! Aunque un poco, no se... ese Shakespeare era un poco cursi ¿No?

TODAS ¡Nooo!

(SILLA INTERIOR DE LA CASA)

(ENTRA JULIETA COMO ESPERANDO A ALGUIEN, NERVIOSA)

JULIETA. El reloj dab alas nueve cuando mandé a la nodriza. Me prometió estar en media hora... Quizá no haya podido hablar... Pero... no, eso no ¡Oh! ¡Es que es coja!

(ENTRA LA NODRIZA AGOBIADA, CANSADA) ¡Oh dios, ya viene! (SE DIRIGE RÁPIDAMENTE A LA NODRIZA) ¡Ay nodriza de mi alma! ¡¿Qué noticia traes! ¿Le viste? ¿Por qué ese aire tan apesadumbrado?

NODRIZA ¡Estoy rendida! Déjame respirar un momento. ¡Ay qué dolor de huesos!

JULIETA ¡Ojalá tuvieras tú mis huesos y yo tus noticias! ¡vaya, vamos, habla!

NODRIZA ¡Jesús, qué prisa!. ¿No puedes aguardar un rato? ¿No ves que estoy sin aliento? ¡Vaya que has hecho una equivocada elección! ¡No sabes escoger marido! Aunque tenga mayor rostro que los demás, su pierna aventaja a la de todos...

JULIETA no, no, pero... ¡todo eso lo sabía yo ya! ¿Qué dice de nuestro caamiento? ¿Qué dice?

NODRIZA ¡Señor! ¡Cómo me duele la cabeza! ¡Qué cabeza tengo!

JULIETA Te juro que lament no te halles bien querida nodriza, ¿Qué dice mi amor?

NODRIZA ¿Tienes permiso para confesarte hoy?

JULIETA SÍ

NODRIZA Pues... entonde corre a la celda de Fray Lorenzo, allí te aguarda un marido para hacerte su esposa.

JULIETA ¡Corramos a la dicha suprema! Fiel nodriza ¡adios!
(SALEN)

(lado izq)

AMIGA: ¡desean casarse!

LECTORA Pero deciden mantenerlo en secreto hasta que las dos familias hagan las paces!

AMIGA ¡qué atrevidos!

AMIGA ¡Sí mucho, fue un flechazo, un flechazo mortal., se enamoraron hasta las entrañas, más adentro incluso, no había sitio en su cabeza para nada que no fuera su amor. Embrujados los dos, al encontrar sus ojos.

LECTORA Sí Romeo y Julieta disfrutaban su propia felicidad, ligera y sin fin. Por la mañana, la ciudad aparece blanca como una novia. En el monasterio de San Francisco al ribera del río, vive un fraile que les puede ayudar. un hombre muy sabio. Amigo de Romeo y Julieta que les escucha y acepta casarlos en secreto.

AMIGA: Sí y un día fray Lorenzo hace entrar a Romeo en su celda y Julieta espera de rodillas en el confesionario como si quisiera confesarse.

ESCENA FRAY LORENZO ESCENA 5

LADO IZQUIERDO JULIETA (ENTRA) Buenas tardes a mi reverendo confesor. Se arrodilla.

LADO DERECHO (ENTRA FRAY LORENZO Y LLEGA ROMEO)

FRAY LORENZO Sonrían los cielos a esta sagrada ceremonia, para que los tiempos futuros no nos la reprochen con pesar.

ROMEO (ENTRANDO) ¡amén!

(JULIETA INTERCAMBIA MIRADAS CON ROMEO)

FRAY LORENZO Romeo te dará las gracias por él y por mí, hija mía.

JULIETA: Igual le deseo a él, para que sus gracias no sean excesivas.

FRAY LORENZO

Vengan, vengan conmigo y abreviemos nuestra obra, porque con su consentimiento, no les permitire estar solos hasta que la Santa iglesia los haya incorporado a los dos en uno. (salen)

(LOS CASA Y SALEN)

AMIGA: Esperan el momento preciso para hablar con sus familias y desvelar el matrimonio. Pero el odio entre los Montesco y Capuleto es cada vez más áspero y un día por las calles de Verona bajo la puerta Antigua los hombres de las dos familias se enfrentan y Romeo se ve envuelto en la pelea...

LECTORA Uy es ahora cuando relamente se complica todo, el odio y el rencor entre las familias trae la violencia, la violencia trae muerte, la muerte venganza,, y la venganza engendra venganza.

ESCENA 6

(ENTRA MERCUCIO Y ATRÁS DE ÉL BENVOLIO) (LADO DERECHO)

BENVOLIO ¡por favor, Mercucio, vámonos, el día es caluroso, los Capuleto andan por aquí. No escaparemos a una gresca.

MERCUCIO

¡Por mis talons, que me tienen sin cuidado!

(ENTRA TEOBALDO) POR EL LADO IZQUIERDO

TEOBALDO ¡Buenas tardes señores! Una palabra con uno de ustedes.

MERCUCIO ¿Y solo una palabra con uno de nosotros? ¡Júntala con algo, para que sean una palabra y un golpe!

TEOBALDO ¡Tú estás de concierto con Romeo!

MERCUCIO ¡De concierto...! ¿Qué? Nos has tomado por músicos, no esperes oír más que disonancias. ¡Aquí está mi arco de violin! (saca la espada).

BENVOLIO Estamos hablando en un paraje public. (tratando de tranquilizarlos) todos los ojos nos miran.

MERCUCIO ¡Para mirar se hicieron los ojos! ¡Que nos miren! ¡Yo no dare gusto a nadie!

(LLEGA ROMEO) (LADO DERECHO)

TEOBALDO Bien, ¡Aquí, llega mi mozo! ¡Eres un villano!

ROMEO : Las razones que tengo para apreciarte excusan tu saludo. (LE DA LA ESPALDA)

TEOBALDO ¡Vuélvete y desenvaina (saca la espada)

ROMEO ¡Gentil Mercucio, envaina tu espada!

(MERCUCIO Y TEOBALDO PELEAN)

ROMEO ¡Teobaldo! ¡Mercucio! ¡El príncipe ha prohibido las riñas en las calles! ¡Deténganse!

(TEOBALDO HIERE A MERCUCIO POR DEBAJO DEL BRAZO DE ROMEO.)

MERCUCIO ¡estoy herido! ¡mala peste a sus familias! ¿Por qué diablos te interpusiste?

(ROMEO Y BENVOLIO SE ACACHAN CON MERCUCIO)

BENVOLIO ¡Romeo! ¡Ha muerto el bravo Mercucio!

ROMEO (SACA LA ESPADA Y SE ABALANZA CONTRA TEOBALDO Y PELEAN)

¡Esto lo decidirá! (HIERE A TEOBALDO Y ÉSTE CAE MUERTO).

BENVOLIO ¡Romeo,... Vete.... Huye!

ROMEO ¡Soy juguete del destino! (SALE RÁPIDO)

SALEN

(ENTRA JULIETA , LA RODEAN LOS ACTORES GRITANDO)

¡Exilio! ¡Exilio!

JULIETA Romeo desterrado, ni fin , ni límite, medida o frontera hay en la muerte contenida de esas palabras, ni palabra que expresen ese dolor...

(ENTRA ROMEO, RODEA UNA Y OTRA VEZ A LOS ACTORES, PERO EL MURO ES INFRANQUEABLE, DESESPERADO CAE DE RODILLAS, LLORA)

ROMEO Más allá de Verona no existe el mundo para mí. ¡Tan solo el purgatorio, la tortura, el mismo infierno!.

AMIGA Romeo ha sido desterrado, y ¿entonces? Pero si se habían casado...

LECTORA Ya, pues todavía hay algo peor, los Capuleto deciden casar a su hija, Julieta, con el conde Paris dentro de dos días...

AMIGA ¡Pero si ya está casada!

LECTORA Pero ellos no lo saben, y si lo supieran a lo mejor era peor, ¿no crees? Escucha: Ella prefiere morir a casarse con Paris, así que pide ayuda a Fray Lorenzo, él fue quien los casó en secreto, y entre los dos idean la forma de huir de la boda.

(FRAY LORENZO LE DA LA PÓCIMA A JULIETA)

Verás: Julieta tomará una pócima la noche anterior a la boda, la dormirá tan profundamente que parecerá muerta, por carta avisarán a Romeo, que vendrá por ella cuando despierte, a las treinta y seis horas, y juntos se irán lejos...

AMIGA ¡Qué buena idea!

LECTORA Sí funciona, sí, pero...

AMIGA Pero ¿qué?

Suena una música, entra en escena un actor corre por el escenario, entra otro que corre hasta encontrarse, uno le da un pergamino enrollado a su compañero, éste sale corriendo con él hasta que llega a un tercero que lo recibe, y sale de nuevo con él, y luego un cuarto, pero nunca llega a su destino, muere por el camino. El pergamino cae y llega hasta las niñas.

AMIGA (Cogiendo el manuscrito y mirándolo asombrada.) ¿Qué es esto? ¿Qué ha pasado?

LECTORA Que Romeo no recibió la carta.

AMIGA ¿Cómo?

LECTORA ¿Es que no lo entiendes? La carta nunca llegó a manos de Romeo, lo único que Romeo supo de Verona, fue que Julieta estaba muerta, en el sepulcro de los Capuleto.

Amiga ¡Dios mío! ¿Qué hizo Romeo?

Lectora Regresó a Verona, a morir junto a su amada. La muerte fue implacable con los dos amantes.

Suena una música. Entra Julieta, se tiende despacio en el suelo, entra Romeo observa y acaricia a Julieta y se tiende cerca de ella, entra un actor con la tela negra a modo de capa y pasa sobre ellos ambos desaparecen, cae la tela, que es lo único que queda en escena.

(ENTRA ROMEO Y LA VE Y SE ACERCA)

ROMEO (SE ENVENENA Y CAE A LOS PIES DE JULIETA) No podré vivir sin tí.

LECTORA Murieron los dos, sus familias fueron castigadas. Romeo y Julieta pagaron con su vida por el odio y el rencor de sus familiares.

AMIGA Fue terrible, no me gusta este final, es un asco. Podían haber sobrevivido ¿no?

Los ocho actores del escenario, se levantan, se acercan a las chicas y les tocan el hombro.

JULIETA ¡Eh! Alegren esa cara.

ROMEO Esto es teatro.

TEOBALDO Y en el teatro todo está permitido

NODRIZA ¿Saben por qué?

BENVOLIO porque el teatro es juego.

MERCUCIO el teatro es magia

FRAY Así que levántense! ¡Vamos!

(SE LEVANTAN Y SUENA LA MUSICA Y TODOS SE PONEN A BAILAR).